

El régimen acusa a nuestro país de estar con los "más sórdidos postulados ideológicos del fascismo internacional"

Venezuela expulsa al personal de la embajada chilena por no reconocer triunfo de Maduro



EFE

ARIEL LARA

La tarde de este lunes el gobierno de Venezuela exigió el retiro del personal diplomático en su territorio de Uruguay, República Dominicana, Panamá, Perú, Costa Rica, Argentina y Chile, por no reconocer el triunfo de Nicolás Maduro. Tras conocerse los dudosos resultados de la elección presidencial venezolana el Presidente Gabriel Boric dijo que los resultados son "difíciles de creer", y que el gobierno de nuestro país no aceptará "ningún resultado que no sea verificable. Exigimos total transparencia de las actas y el proceso, y que veedores internacionales no comprometidos con el gobierno den cuenta de la veracidad de los resultados".

A través de un comunicado el régimen de Maduro acusó a estos países de ser "subordinados a Washington DC y comprometidos abiertamente con los más sórdidos postulados ideológicos del fascismo internacional", además de "atentar contra la soberanía nacional" de Venezuela. "El gobierno Bolivariano enfrentará todas las acciones que atenten contra el clima de paz y la convivencia que tantos esfuerzos han demandado del pueblo venezolano, por lo que somos contrarios a todos los pronunciamientos injerentistas y de asedio con los que, en forma reiterada, se intenta desconocer la voluntad del pueblo venezolano".

Al mismo tiempo, Venezuela retiró a su personal diplomático desde Chile y de los otros países.

"Régimen dictatorial"

"Es una decisión lamentable y verdaderamente inédita, no tengo memoria de una medida de estas características. Revela el aislamiento en el que se encuentra en este momento el gobierno venezolano, y es muy llamativa la medida que ha tomado". Reiteró que es un hecho "lamentable e inédito. Lo que más me sorprende es que una medida de esa naturaleza deja en la más absoluta indefensión a una gran cantidad de ciudadanos venezolanos. Además, plantea una cuestión diplomática de suma importancia", y afirmó que lo ocurrido es "es característico de un régimen dictatorial, no cabe la menor duda de eso", declaró el canciller Alberto van Klaveren en declaraciones a CNN.

La jornada también estuvo marcada por la tensión política provocada por postura de integrantes del PC a favor resultado elección de Maduro.

El senador DC Iván Flores opinó: "El dictador Maduro se pasó de toda raya, es una locura romper de facto histórica con siete países porque solamente hicieron críticas al proceso y están esperando que las actas se abran y verifiquen si esta fue una elección limpia o no". Su colega del Frente Amplio Juan Ignacio Latorre, calificó la medida como "completamente autoritaria, dictatorial, algo extremadamente grave en relaciones internacionales, que no es habitual y habla del nivel de aislamiento del gobierno de Maduro. Esto frente a la petición simple que se ha hecho de exigir transparencia en el proceso electoral".

Los cuestionables resultados de la elección presidencial de Venezuela también crisparon el ambiente político en Chile, donde casi todas las fuerzas políticas criticaron el proceso por su falta de transparencia, menos el Partido Comunista, lo que generó la molestia de varios en el oficialismo entre ellos el senador PPD Ricardo Lagos Weber, que entrevista con radio Infinita llegó a poner en duda la presencia del PC en la coalición de gobierno. "No quiero ser coalición con alguien que cree que lo de Maduro está bien hecho".

Más tarde al ser consultado el parlamentario agregó: "Hay muchos países que tienen sistemas democráticos como el que tiene Chile y que nosotros defendemos, y por eso necesitamos ser muy claros en esta materia. Yo he visto declaraciones de diputados del Partido Comunista que creo no ayudan a ninguna causa democrática, viniendo de un partido que

ha sufrido de los rigores del autoritarismo. El Partido Comunista tuvo a torturados, desaparecidos, asesinados, ellos saben lo que es la persecución política. En consecuencia yo esperaré una mayor coherencia, con el respeto que le tengo al PC".

"Fraude electoral"

Las críticas al PC aumentaron tras declaraciones como las del diputado comunista Boris Barrera, quien se encuentra en Venezuela participando como observador de las elecciones invitado por el régimen de Maduro. El parlamentario cuestionó al propio Presidente Gabriel Boric, quien en su cuenta de X había declarado que los resultados eran "difíciles de creer". La tensión en el oficialismo se hizo inevitable.

"Me parece grave que haya quienes aún defienden el régimen de Maduro, me resulta incomprensible", lanzó la senadora y presidenta del Partido Socialista Paulina Vodanovic, apoyada por su colega parlamentario Juan Luis Castro (PS): "Quienes hoy día desde Chile avalan ese fraude electoral no merecen estar en la misma coalición de gobierno".

El concepto de fraude electoral también fue utilizado en una declaración en la cual como conglomerado Chile Vamos también reprochó la condescendencia del PC con el oficialismo venezolano: "Este fraude electoral contó con la complicidad del Partido Comunista de Chile, que a través de la presencia del diputado Boris Barrera y Juan Andrés Lagos, recientemente desvinculado del ministerio del Interior, validaron como veedores su desarrollo y resultados. Otros conocidos personeros de izquierda los acompañaron en esta lamentable actuación. Todo esto, mientras se impedía el acceso de los observadores no comprometidos con el gobierno venezolano".

El gobierno de Chile y algunos partidos del Socialismo Democrático han expresado su rechazo a este atentado a la democracia. Sin embargo, no puede obviarse el hecho de que participan en una coalición de gobierno y en pactos electorales con los mismos que contribuyeron al engaño perpetrado por la dictadura de Maduro".



Kenneth Bunker

Sin medias tintas

En su definición más minimalista, la democracia requiere perder elecciones. Si siempre ganan los mismos, elección tras elección, es porque no hay democracia. Si no se puede perder, es porque es una dictadura. No hay medios caminos, no hay medias tintas, o es o no es, no hay espacio gris. Es una o la otra y, por lo visto, es claro que Venezuela no es democracia, es dictadura.

Lamentablemente, esta idea es resistida por algunos sectores políticos en Chile, que contra toda lógica insisten en catalogar a Venezuela como democracia. Quienes defienden la tercera victoria consecutiva de Maduro, no encuentran nada anormal con el hecho de que el mismo partido haya ganado sin problemas, consecutivamente, por 25 años. El problema es que no es un sector minoritario, es parte integral del gobierno y del Congreso Nacional.

Es el Partido Comunista que, a pesar de haber pedido siempre alternancia en el poder cuando ha estado en la oposición y paciencia y respeto cuando ha estado en el poder, no ha escatimado en defender un régimen que no puede perder. El espíritu autoritario del PC es especialmente preocupante si se considera que sus dos principales figuras, Vallejo y Cariola, son la vocera de gobierno y la presidenta de la Cámara de Diputados.

Para el PC, la democracia es un concepto líquido, maleable. Existe cuando ellos están en el poder, pero se evapora cuando se van. Cuando llegan los otros, retroceden las garantías y llegan las amenazas de dictadura. Así, gobernar un cuarto de siglo solo es un problema si quienes gobiernan no son del PC. Incluso gobiernos de cuatro años, que entran y salen sin drama, pueden ser tachados como dictaduras cuando no son de izquierda.

La nueva defensa del PC a Maduro es triste, pero no es sorpresa. Es lo mismo que ha venido haciendo el Partido hace un siglo, y que su directiva defiende como principio. Si alguna vez llega el partido al poder en Chile, como lo pudo haber hecho si Jadue le hubiese ganado la primaria a Boric, el espíritu autoritario se tomaría el país. La única sorpresa sería si no se tratará de perpetuar en el poder como lo ha hecho Maduro en Venezuela.